



Reflexión y homenajes marcaron los 21 años de la tragedia de Antuco

Jorge Monares Olivares
prensa@latribuna.cl

La primera de las ceremonias se desarrolló en el Destacamento de Montaña N°17 "Los Ángeles" y contó con solo dos oradores oficiales: un representante de las familias y el comandante de la unidad militar, quienes abordaron el impacto humano y las lecciones que dejó la fatídica marcha.

La jornada reunió a familiares, sobrevivientes y autoridades, encabezadas por el ministro de Defensa, Fernando Barros. Con posterioridad, se realizó una segunda ceremonia conmemorativa en el Memorial Mártires de Antuco.

Han transcurrido 21 años desde la tragedia militar de Antuco, pero para las familias de los 44 soldados conscriptos y del sargento Luis Monares Castillo, fallecidos el 18 de mayo de 2005, el tiempo no ha sido suficiente para cerrar las heridas.

Este lunes, en dependencias del Destacamento de Montaña N° 17 "Los Ángeles", se desarrolló la ceremonia oficial de conmemoración organizada por el Ejército de Chile y que reunió a familiares, sobrevivientes, autoridades civiles, mandos militares y representantes del mundo político.

La actividad estuvo marcada por un ambiente solemne y profundamente emotivo. Sin embargo, más allá de los homenajes protocolares, fueron las palabras de los dos únicos oradores las que terminaron definiendo el tono de la jornada: David Reyes Urrea, quien habló en representación de las familias, y el coronel de Ejército Gonzalo Lazo Santos, comandante del Destacamento angelino.

Ambos discursos reflejaron perspectivas distintas sobre la tragedia, pero coincidieron en un punto esencial: Antuco sigue siendo una herida viva



FAMILIARES DE LOS SOLDADOS FALLECIDOS rindieron homenaje a sus seres queridos asistiendo al acto organizado por el Ejército.

cuya memoria no puede desaparecer.

DAVID REYES URRA:
"LOS MUCHACHOS NO MURIERON POR EL FRÍO"

La intervención de David Reyes Urrea se centró en el relato del impacto humano de la tragedia de Antuco y en las responsabilidades que, a su juicio, deben mantenerse presentes en la discusión pública. El representante

de las familias recordó a su hermano Rubén, uno de los soldados fallecidos, y en la necesidad de que el episodio continúe dejando enseñanzas para el país y las instituciones.

"Mi hermano Rubén murió congelado en Antuco. Rubén tocaba guitarra, cantaba, y creo que no he vuelto a ser tan feliz como en esa noche en que cantábamos todos juntos", expresó al inicio de sus palabras.

Reyes recordó cómo las

familias debieron aprender a convivir con la pérdida durante más de dos décadas y sostuvo que muchas veces el sufrimiento de los familiares quedó invisibilizado por las estructuras institucionales.

En paralelo, frente a las autoridades señaló que "los muchachos no murieron por el frío. Murieron porque se rompieron las cadenas de mando y los abandonaron".

Luego agregó que quienes tenían experiencia y preparación "eligieron huir y salvarse solos", cuestionando el actuar de la justicia militar.

Aun así, Reyes también reconoció cambios que, a su juicio, sí han ocurrido dentro de la institución durante los últimos años.

"Hemos visto consideración en su acción respecto hacia las familias y a los valores humanos que destacamos profundamente", expresó dirigiéndose a actuales integrantes del Destacamento.

En otro de los pasajes más significativos de su discurso, sostuvo que Antuco no puede entenderse como un hecho aislado y rememoró otros hechos ocurridos posteriormente en contextos militares.

Asimismo, planteó que "no basta con ceremonias, homenajes o discursos de buenas intenciones si las estructuras profundas no cambian".

Su intervención concluyó con un llamado a que "Antuco no sea solamente memoria; que sea conciencia, responsabilidad y cambio".

CORONEL GONZALO LAZO:
"NO LOS OLVIDAREMOS JAMÁS"

El segundo y último orador de la ceremonia fue el coronel de Ejército Gonzalo Lazo Santos, comandante del Destacamento de Montaña N° 17 "Los Ángeles".

El oficial se refirió al acontecimiento desde una perspectiva institucional, aunque también profundamente personal, ya que siendo un joven subteniente participó en las labores de búsqueda de los fallecidos.

"No estamos aquí para marcar una fecha en el calendario", expresando que la conmemoración responde a una obligación moral permanente del Ejército hacia quienes murieron en Antuco y hacia sus familias.

"Hemos cultivado algo

"No estamos aquí para marcar una fecha en el calendario"

Coronel, Gonzalo Lazo Santos,
comandante del Destacamento de Montaña.

"Los muchachos no murieron por el frío. Murieron porque se rompieron las cadenas de mando y los abandonaron"

David Reyes Urrea, hermano de Rubén, habló en representación de los familiares de los soldados fallecidos.



EN TODO MOMENTO, las familias estuvieron acompañadas por efectivos del Destacamento de Montaña N° 17 "Los Ángeles".



LA ACTIVIDAD CONTÓ con la presencia de autoridades nacionales y de la región del Biobío.

que se niega a desaparecer ante el frío, el olvido y el paso del tiempo: la memoria", sentenció.

Durante su discurso repasó las distintas actividades que el Destacamento realiza cada año para recordar a las víctimas: misas, visitas a cementerios, homenajes y ceremonias.

En ese sentido, no dudó en afirmar que "como unidad asumimos de manera franca, pero con profundo dolor, la responsabilidad en la muerte de nuestros 45 camaradas y desde ese entendimiento cambiamos para siempre".

El coronel sostuvo que la tragedia pasó a convertirse en uno de los pilares formativos de la institución, en específico en materias relacionadas con instrucción de montaña y resguardo de la vida de los conscriptos.

"Garantizar que su sacrificio no haya sido en vano y que guíe cada paso que damos en la montaña y en cualquier terreno donde sirvamos a Chile", indicó.

De igual manera, dedicó palabras directas a las familias, diciendo que "para una madre, padre o familiar, la pérdida es irre-

parable y no hay palabra o gesto que pueda mitigar su dolor".

Más adelante, aseveró que "esta fecha también es un recuerdo crudo y difícil para muchos de nosotros".

Lazo destacó la relación que, según dijo, se ha construido con las familias a lo largo de los años. "La sabiduría que da el tiempo ha hecho que nuestra relación de hoy se sostenga en pilares de mutuo respeto, conciliación y un muy sincero afecto con sus familias", manifestó.

Y cerró su intervención reafirmando el compromiso institucional con la memoria de las víctimas: "Seguimos aquí conmemorando a nuestros camaradas y hoy con mucha convicción les decimos que no los hemos olvidado y no los olvidaremos jamás".

FERNANDO BARROS: "DE ESTA TRAGEDIA QUEDAN LECCIONES"

Al término de la ceremonia, el ministro de Defensa, Fernando Barros, comunicó que asistió no solo en representación del Gobierno, sino tam-

bién desde una dimensión personal.

Al respecto, pronunció que "hemos venido también no solo como ministro de Defensa, sino que particularmente como padres y abuelos".

Asimismo, declaró que "se han implementado una serie de cambios en procesos, protocolos, equipamiento y vestimenta, de manera que jamás se repita una situación así".

Respecto de los testimonios planteados por familiares, Barros puntualizó que "cuando se ha vivido un dolor como el que han vivido estas familias, las personas reaccionan de manera muy distinta. Son todas respetables".

En paralelo, evitó emitir juicios sobre las decisiones tomadas aquel día debido a las condiciones extremas registradas en la montaña, al indicar que "no me atrevería a juzgar las acciones u omisiones de alguna persona engeñecida con un viento blanco y temperaturas de menos 20 o menos 25 grados".

En otro ámbito, Barros fue consultado por la situación presupuestaria

El 18 de mayo de 2005, 122 reclutas de entre 18 y 19 años del Regimiento Reforzado N°17 de Los Ángeles partieron desde el refugio Mariscal Alcázar, en el sector Los Barros, hacia el refugio La Cortina, bordeando el volcán Antuco. La caminata cubría 24 kilómetros bajo condiciones climáticas extremas: un "viento blanco" con temperaturas que llegaron a los -35°C y sin la vestimenta adecuada para enfrentar ese tipo de condiciones en la alta cordillera de la provincia de Biobío.

La tragedia dejó 45 muertos: 44 soldados conscriptos y el único militar de planta, el sargento 2° Luis Monares Castillo. La mayoría de los jóvenes llevaba apenas 40 días de instrucción militar. Las labores de búsqueda de los cuerpos se extendieron por 50 días, desde el 18 de mayo hasta el 6 de julio de 2005, fecha en que fue recuperado el cuerpo del último de los 45 fallecidos.

El 15 de mayo de 2007, la Presidenta Michelle Bachelet firmó el decreto que instituyó el 18 de mayo como el Día del Soldado Conscripto, en homenaje a las víctimas. Ese mismo año se aprobó la Ley N°20.195, que autorizó la construcción de un monumento en su memoria en la ciudad de Los Ángeles. Cada año, los 45 soldados son recordados en ceremonias realizadas principalmente en el Destacamento de Montaña N°17 de Los Ángeles, en el memorial ubicado en Antuco, y en el Memorial a las Víctimas de la Tragedia de Antuco, ceremonia esta última organizada por la Municipalidad de Los Ángeles. En dichos lugares, y tal como ha sido año a año, se realizaron actos conmemorativos en recuerdo de las 45 víctimas.

de las Fuerzas Armadas y eventuales recortes que pudieran afectar unidades militares como el Destacamento de Montaña de Los Ángeles.

En torno a este tema, dio cuenta que "la posición del Presidente de la República es que los recortes no van a afectar las actividades más relevantes y fundamentales de las Fuerzas Armadas".

El ministro acotó que la presencia militar en ciudades como Los Ángeles sigue siendo considerada estratégica, por cuanto "todas y cada una de las unidades que tienen las Fuerzas

Armadas son esenciales y cumplen un rol clave".

COMANDANTE PEDRO VARELA Y LA REFLEXIÓN DEL EJÉRCITO

Por su parte, el comandante en jefe del Ejército, general Pedro Varela Sabando, precisó que el 18 de mayo se ha transformado en una fecha significativa para la institución, ya que en todo Chile se conmemora el Día del Soldado Conscripto.

"Es un día de reflexión, de conmemoración, pero también de mucha

compañía", afirmó.

Varela resaltó la participación de miles de jóvenes que actualmente realizan el servicio militar y que cada año reflexionan sobre lo ocurrido en Antuco.

En este sentido, fue categórico al expresar que el recuerdo del desastre "nos permite hacer una profunda reflexión de las situaciones y cómo hemos avanzado y evolucionado".

Finalmente, afirmó que "estamos visualizando un servicio militar mucho más atractivo y enlazado a aquellos jóvenes que quieren continuar sirviendo a la patria".

"Se han implementado una serie de cambios en procesos, protocolos, equipamiento y vestimenta, de manera que jamás se repita una situación así"

Fernando Barros Tocornal, ministro de Defensa.



"Hoy es un día de reflexión, de conmemoración, pero también de mucha compañía"

Pedro Varela Sabando, comandante en jefe del Ejército.

